El arte del III Reich

Fernando Trujillo





El arte del III Reich

Fernando Trujillo

Diciembre 2011

El arte del III Reich

Este ensayo no está escrito desde un punto de vista político si no desde el punto de vista estético, se hace esta aclaración por que a continuación hablaré del arte durante el régimen hitleriano, independientemente de su inclinación política, lector, en este ensayo se hablará de la cultura que nació y floreció en escasos once años que el nazismo dirigió Alemania, tenga la mente abierta y no juzgue de acuerdo a un criterio políticamente correcto si no por la calidad del llamado Arte Heroico. El arte durante el periodo del III *Reich* es un tema ignorado por los historiadores actuales, incluso es negado completamente por muchos. La mayoría de nosotros tenemos la idea de que durante el régimen nacionalsocialista se truncó el progreso artístico debido a la censura y a la huida de numerosos artistas a otros países. Los vencedores han puesto un muro de silencio respecto a la cultura nacionalsocialista, no se habla de ella en ningún libro de Historia, en ningún programa de History Channel, ni siquiera es mencionado en ningún libro de historia del arte. No hay ninguna galería que exponga las obras de artistas nacionalsocialistas en ningún museo salvo los poco conocidos como Arno Breker y estas expos siempre están asediadas por la polémica y las manifestaciones de agrupaciones de izquierda. Para la mayoría el III *Reich* fue un tiempo de oscurantismo cultural, represión, falta de libertad de expresión y dominado por la corrección moral. En los libros de la Historia oficial nos hablan de la censura al arte moderno, de la quema de libros, del cierre de galerías y de la prohibición de la música jazz. La idea es hacer ver a los vencidos como un grupo de incultos, intolerantes, fanáticos y bárbaros que atentaban contra la libertad de expresión. Sin embargo durante el III *Reich* floreció toda una cultura vanguardista y un arte destinado a forjar un hombre nuevo. Una cultura y un arte silenciados por la cultura de hoy.

Conocemos a Arno Breker, a Leni Riefensthal y a Martin Heidegger pero desconocemos a la mayoría de intelectuales y artistas que fueron acobijados por el régimen. Gran parte de esto se lo debemos a la propaganda aliada que ha borrado cualquier vestigio de la cultura nacionalsocialista. El Arte Heroico fue una revolución en el mundo del arte, se opuso al Arte Moderno, su fin era transformar al hombre en un nuevo ser, arte nuevo para un hombre nuevo. La escultura nacionalsocialista estaba influenciada por el arte grecorromano, representaba ese ideal de hombre nuevo. Podemos ver en estas esculturas a un tipo de hombre heroico, portador de nuevos valores y de una nueva moral. Hombres y mujeres desnudos que venían a representar un nuevo tipo de ser humano, más cercano a los dioses antiguos, sin ningún tipo de miedo, un ser que ha superado lo meramente humano y se conecta con lo divino. En las esculturas de Breker podemos apreciar la belleza del cuerpo humano, la grandeza viril del hombre y la delicadeza de la belleza femenina. Escultores como Josef Thorak, Georg Kolbe y Fritz Klimsch (del que Goebbels se expresa con estas palabras: *"Fue el más maduro de nuestros escultores. Un genio."*) crearon obras en lo que representaban este ideal. En todas ellas podemos ver a hombres musculosos, guerreros míticos, mujeres de una belleza similar a las de las diosas de la antigüedad. Este ideal del hombre era puramente pagano, representaba a ese hombre libre de cualquier atadura, un ser olímpico que ha alcanzado la inmortalidad. El desnudo fue parte esencial del arte del III *Reich*, se puede ver en la escultura y en la pintura. La belleza del cuerpo fue retratada como una obra maestra, podemos ver en los lienzos de Ernst Liebermann y Adolf Ziegler en los que las figuras femeninas están dotadas de perfección y hermosura. Las obras de artistas como Ivo Saliger, Gisbert Palmie, Johann Schult, Karl Truppe y Oskar

Martin-Amorbach representan el desnudo humano con naturalidad, elegancia, sin tabúes y sin morbo. Esto derriba el mito fundado por los vencedores de que el arte nacionalsocialista fue dominado por una moral religiosa, cerrada y burguesa. Estos artistas tienen un concepto pagano del cuerpo en el que el desnudo humano representa al hombre nuevo. Pero no únicamente las representaciones del desnudo humano, abundaron en la pintura también las representaciones populares como la vida rural. Las obras de Adolf Wissel uno de los artistas más reconocidos del partido ilustran las vidas de las familias alemanas de ese periodo. Los pintores del partido recreaban imágenes de armonía, alegría, y sobre todo fuerza de voluntad. Goebbels llegó a decir que sea el mismo pueblo que critique las obras y no unos supuestos críticos especializados, que sea el pueblo quien se forje una opinión y no sea guiada por un crítico con intereses monetarios. La obra pictórica de los artistas del partido representaba a esa Alemania ideal, con gente trabajadora y feliz, elogia el trabajo del campesino al que enaltecía y era un himno a la naturaleza con sus representaciones y paisajes. Los más acérrimos artistas y críticos antifascistas han admitido que estas pinturas se vendían sin intervención del partido y eran aceptadas sin temor a represiones. Con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial los artistas comenzaron a retratar la vida del soldado alemán. En este periodo surgieron obras que representaban la camaradería, el valor, el heroísmo y el combate. La escultura y la pintura del III *Reich* recreaba el ideal hitleriano de una Alemania unida, fuerte y vigorosa, una nueva nación que surgió de las cenizas de un imperio derrotado. Este arte era portador de esperanza en el nuevo *Reich*.

La arquitectura del III *Reich* se oponía a la escuela de Bauhaus y sus edificios abstractos, estaba inspirado en la grandeza de la Roma imperial y el neoclasicismo, era una forma de renovar la cultura desde el exterior. Esta nueva arquitectura debería portar los símbolos del nuevo *Reich*, un ejemplo de ello fue el Estadio Olímpico de Berlín, diseñado para los Juegos Olímpicos, y el proyecto de renovar toda la capital alemana por un soberbio diseño conocido como *Germania*, un proyecto que nunca se llevo a cabo por la caída del III *Reich*.

En la literatura sobresalen el poeta Hans Grimm, Bruno Brehm, quien fue distinguido en 1939 con el Premio Nacional del Libro por su trilogía de la *Gran Guerra*, el poeta Hans Johst, el novelista Hans Fallada, el ganador del Premio de Literatura Franz Tumler, la poetisa Gertrud von Le Fort, de grandes convicciones patrióticas y religiosas, la poetisa ganadora del premio *Goethe*, Agnes Miegel, Hans Heinz Ewers, considerado por los especialistas como uno de los escritores clásicos de la literatura fantástica y Otto Rahn, autor de *La corte de Lucifer* y miembro de la SS. Muchos pensarán que únicamente los artistas que simpatizaban con el partido eran quienes estaban admitidos, se equivocan. Las obras estaban sujetas a una rígida observación y no era suficiente ser simpatizante para que dicha obra sea autorizada. Caso del poeta Gottfried Benn, quien desde un principio abrazó la ideología hitlerista pero aún así su obra poética fue catalogada como *arte degenerado*. En el campo del cine conocemos a Leni Riefensthal y sus obras *Olimpia* y *El triunfo de la voluntad* pero desconocemos a la mayoría de los cineastas del régimen. La cinematografía nacionalsocialista fue muy prolífica y entre sus títulos nos encontramos con *Jud Süß*, obra de carácter antisemita y que actualmente se encuentra prohibido, el personaje del judío Süß ha sido catalogado por algunos expertos como un villano aterrador a la altura de grandes iconos del cine de terror como los interpretados por Bela Lugosi o Lon Chaney. Otras películas son *El káiser de California*, de Luis Trenker, único western filmado en la Alemania nazi. *El sabueso de los Baskervilles*, de Carl Lamac, adaptación del relato homónimo de Arthur Conan Doyle, el musical

Amphitryon, basada en la mitología griega, y *Bosque encantado*, película que retrata la historia del pueblo alemán. Está comprobado que el III *Reich* estaba innovando en el cine al crear el cine 3D, algo nunca mencionado en ningún libro de Historia. El mismo Adolf Hitler fue un artista dotado de talento y su obra pictórica está dotada de belleza, sensibilidad y amor por la naturaleza. El historiador alemán Werner Maser, que no fue un simpatizante afirma: *"Todos sus trabajos revelaban un extraordinario conocimiento y dominio de la arquitectura. Hitler dibujó paisajes, imágenes religiosas, diseñó bosquejos de iglesias, ilustró animales, escenas de guerra, dibujó acuarelas de los personajes de Walt Disney, escribió poesía e incluso escribió un drama musical."* Muchos expertos de arte (la mayoría de política izquierdista) han admirado el trabajo de Hitler y reprobado la decisión de la academia de artes de negarle su ingreso.

Lo más sorprendente es que fue en solo once años que duró el régimen del III *Reich* que se logró crear toda una nueva cultura. Después de la guerra y el proceso de desnazificación todos los aportes creados por el régimen hitlerista fueron borrados de los registros de la Historia. Muchos artistas fueron encarcelados y censurados, otros los pocos afortunados como Breker y Riefensthal pudieron continuar. La mayoría de las esculturas fueron destruidas durante los bombardeos a las ciudades, se salvaron unas cuantas que fueron a dar a los museos. La concepción del nacionalsocialismo sobre el arte es que éste debía pertenecer al pueblo, estaban en contra de que el arte fuera un instrumento político, hay un gran peligro en el arte politizado tanto si es de derecha como si es de izquierda. El arte como instrumento político está prisionero de una ideología y de un concepto puramente material. Concluyo este ensayo diciendo que antes de juzgar primero hay que conocer, veamos un poco del arte nacionalsocialista y ya después emitamos nuestra opinión. Oscar Wilde dijo muy sabiamente que las obras no se juzgan moralmente si no se juzgan como buenas y malas. El arte del III *Reich* refleja idealismo, alegría, heroicísmo y un espíritu de lucha que podemos apreciar en cada obra. Los ideales de una vanguardia artística silenciada y censurada por la Historia oficial.

“El Arte Heroico fue una revolución en el mundo del arte, se opuso al Arte Moderno, su fin era transformar al hombre en un nuevo ser, arte nuevo para un hombre nuevo.
La escultura nacionalsocialista estaba influenciada por el arte grecorromano, representaba ese ideal de hombre nuevo. Podemos ver en estas esculturas a un tipo de hombre heroico, portador de nuevos valores y de una nueva moral.
Hombres y mujeres desnudos que venían a representar un nuevo tipo de ser humano, más cercano a los dioses antiguos, sin ningún tipo de miedo, un ser que ha superado lo meramente humano y se conecta con lo divino.”

(Fernando Trujillo)

